



Vincentiana

Volume 48
Number 3 *Vol. 48, No. 3*


Article 28

5-2004

Realidad y desafios de la mision de la C.M. en Papua y Nueva Guinea

Rolando C. Santos C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>

 Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Santos, Rolando C. C.M. (2004) "Realidad y desafios de la mision de la C.M. en Papua y Nueva Guinea," *Vincentiana*: Vol. 48 : No. 3 , Article 28.

Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol48/iss3/28>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Realidad y desafíos de la misión de la C.M. en Papúa y Nueva Guinea

por Rolando C. Santos, C.M.

Provincia de Filipinas

Fue el año 1999, la víspera del Gran Jubileo, cuando oí mencionar por vez primera a Papúa y Nueva Guinea en la reunión de nuestro Consejo. El Superior General, P. Robert P. Maloney, dirigía una carta al P. Manuel Ginete, nuestro Provincial de Filipinas, pidiéndole voluntarios que ejerciesen de formadores en el Seminario del Espíritu Santo, de Bomana. Barruntando la dificultad del Consejo para hallar ofertas, me ofrecí yo con emoción. Tuve la sensación de que sonaba para mí la hora dorada de ir a misiones, llamamiento que había estado yo esperando.

De Papúa y Nueva Guinea¹, pues, nada volví a oír hasta pasados seis meses. Estaba yo dando en Tailandia unos Ejercicios Espirituales a las Hijas de la Caridad, cuando inesperadamente recibí por fax una carta del P. Maloney, con la pregunta de si quería ir a PNG. No tardé en responder. Escribí la carta aquella misma noche. Daba el sí y sus razones. El año 1999 eran mis bodas de plata sacerdotales: ir a PNG sería un buen modo de agradecer al Señor el don maravilloso del sacerdocio. En segundo lugar, el inmediato Año Santo constituía un momento apto para ir a misiones extranjeras y llevar adelante la obra de la evangelización. En fin, PNG ofrecía un destino perfecto: un país del Tercer Mundo, no muy distante de Filipinas; la gente entiende Inglés; y estoy familiarizado con el quehacer en un seminario. De otro lado, mi segundo turno de seis años como Director Provincial de las Hijas de la Caridad tocaba a su fin. Todo parecía indicarme que en PNG estaba mi sitio.

¹ En adelante PNG.

1. Tierra paradisíaca

No llegué a este hermoso país hasta el 6 de febrero. También se le llama *Paráíso*. Es la mayor entre las naciones del Pacífico. Se sitúa en el suroeste del referido Océano, al norte de Australia y al este de Indonesia. La selva virgen ocupa tres cuartos de su territorio. Hay muy pocas calzadas, y de las que hay, están pavimentadas sólo en un cuatro por ciento.

Lo que a la llegada atrajo mi atención fue el color de la gente. Los naturales son de tez oscura, y están entre los melanesios. Gustan de mascar nuez de areca: las huellas están por doquier. Según el censo nacional de 2003, suman una población de 5.5 millones. Culturalmente, la diversidad es grande: se hablan más de 800 lenguas, aunque a efectos oficiales éstas quedan en dos, *Tok Pisin* e Inglés.

Estas poblaciones entraron en contacto con los blancos hace sólo 120 años. Los alemanes llegaban a comienzos del siglo XIX: colonizaron el norte del país y lo llamaron Guinea. Por la misma época tenía lugar la colonización británica del sur, que fue llamado Papúa². Después de la I Guerra Mundial, la colonia alemana fue cedida por la Liga de Naciones a Australia para que, junto con Papúa, la administrara. En 1975 el país obtuvo la independencia, y se designó *Papúa y Nueva Guinea*. Hoy este país lucha por conservar sus abundantes recursos naturales y ricas tradiciones, al tiempo que da un paso gigante, desde la edad de piedra a la globalización.

2. Problemas y oportunidades

Un fuerte valor cultural en PNG es el parentesco. Me admiró lo meticuloso de las noticias atañederas a los parientes, aun de primos y primas en cuarto grado, por ellos designados hermanos y hermanas. Necesitan estribar en los lazos familiares para sobrevivir. Por desgracia, el parentesco ha auspiciado también hostilidades tribales que alcanzan al presente y ocasionan grave daño a vidas y haciendas. El sistema *wantok*, que se basa en la comunidad de lengua, ha propiciado la corrupción en el gobierno. Miembros de éste, aunque elegidos, pueden con frecuencia ceder a la tentación y desviar, en provecho de las propias familias y clanes, fondos destinados a comunidades más amplias. Como resultado, se descuidan servicios públicos muy necesarios, especialmente en la educación y la salud. Muchas estaciones médicas están cerrando. Aumenta el SIDA, mientras otros mueren de neumonía, paludismo y diversos males. Faltan escuelas: el gobierno es incapaz de costear la construcción de aulas y el salario de los maestros.

² El vocablo alude a la pelusilla del aire.

El crimen es un problema enorme en muchos pueblos y ciudades, así Port Moresby. A él se dejan arrastrar muchos jóvenes, faltos de estudios y empleo. En Port Moresby y su entorno urbano hay que guardarse de granujas que roban a mano armada, y no vacilan en disparar sobre sus víctimas o violarlas. Ello ha dado a PNG, en la comunidad internacional, la mala reputación de estar entre los peores sitios donde vivir. En mi primer año aquí, unos delincuentes invadieron la sede de los franciscanos — como a ocho kilómetros del seminario — y asesinaron, mientras dormía en su celda, a un padre de 65 años.

3. El cristianismo y la llamada a la nueva evangelización

Pese a la delincuencia y a la violencia, PNG se considera como nación cristiana. Primeros misioneros católicos en llegar fueron los Maristas: vinieron en 1845 y se afincaron en Woodlark y las Islas Rooke. Luego fueron viniendo PIME³ — sacerdotes y hermanos — (1852). Éstos, igual que los Maristas, no permanecieron por mucho tiempo a causa de las enfermedades y de la carencia de progresos en el trabajo de evangelización. Más tarde, los misioneros del Sagrado Corazón (1882) y Sociedad del Verbo Divino (1896). Los congregacionalistas, los metodistas, los luteranos y los anglicanos llegaban en 1908. Según el censo del año 2000, el mayor núcleo confesional del país está formado hoy por católicos romanos. Suman un 27 por ciento de la población total cristiana. Ahora bien, entre 1990 y 2000, los adventistas del séptimo día, la alianza evangélica y los pentecostales acusan un aumento del 71 por ciento; los católicos sólo aumentan en un 24 por ciento; y toda la población cristiana aumenta en un 38 por ciento. Esto interpela a la Iglesia, y obliga a reexaminar su presencia en PNG; a preguntarse si está respondiendo a las necesidades y aspiraciones de un pueblo, cuya mayoría se decanta hacia los nuevos grupos cristianos.

Es innegable el mucho bien que los misioneros, tanto católicos como protestantes, han traído al país: así en la evangelización y pacificación de tribus enemigas, o en materia de servicios sanitarios y educativos. Mas también ha acontecido que el esfuerzo misionero desarraigara a no pocos pobladores de PNG de la propia cultura; esfuerzo que, en ocasiones, ha redundado en actitudes paternalistas, de superioridad; que hizo poco por la contextualización del evangelio. La cristianización ha motivado además la disgregación de tribus, clanes, vecindarios, familias, cuyos miembros difieren en la adhesión confesional.

Los primeros misioneros llegaron hace 156 años, pero hay en PNG regiones cuya evangelización data sólo de hace 50, 70 años.

³ Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras.

Sobreviven bastantes prácticas no cristianas, así las luchas tribales, la poligamia, la magia, y la revancha. Una urgente interpelación de la Iglesia hoy en PNG es el ahondamiento en la fe recibida de los abuelos.

4. Bomana

A doce kilómetros de *Jackson*, Aeropuerto Internacional, en Port Moresby está el suburbio de Bomana. Se la conoce bien por su cárcel, así como por su Cementerio Memorial de la Guerra. Bomana es además la sede del Instituto Católico de Teología (CTI), del Seminario del Espíritu Santo (HSS) y de otras siete casas de formación de varias congregaciones religiosas. Éstas se ubican todas ellas en un extenso *campus*. En el CTI estudian, este año de 2004, 165 seminaristas: 74 provienen del HSS, y 91 de los religiosos. Los alumnos del HSS proceden de 16 diócesis en PNG y las Islas Salomón.

HSS tiene empleados en la dirección y formación a cinco sacerdotes. Dos son Diocesanos y tres Vicencianos. Los dos sacerdotes



El P. Rolando C. Santos, después de celebrar la Eucaristía con un grupo de *Mekeos de Maipa*, Bereina (Papúa y Nueva Guinea), que endosan sus atuendos tradicionales.

Diocesanos son el Rector, un australiano; y el Director espiritual adjunto, un nacional. Los tres Vicencianos son Tulio Cordero, Homero Marín y Rolando Santos. También tenemos un voluntario seglar que actúa como ecónomo y gestor del Seminario.

5. Una nueva misión internacional

La comunidad vicenciana de Bomana se estableció apenas el pasado año de 2003, el día 6 de mayo. Es una entre otras misiones internacionales, cuales las ha erigido, las dirige y supervisa el Superior General. Los vicencianos de Bomana provienen de tres provincias diferentes: el P. Santos, de la de Filipinas. Llegó el 6 de febrero de 2001. Es Director espiritual del Seminario y Profesor de homilética en el CTI. Es además el Superior de la comunidad. El P. Marín procede de Colombia, a cuya provincia pertenece. Llegó el 26 de julio de 2002. Es Vice-rector del Seminario, Director pastoral, y Encargado de la enfermería. En comunidad está a su cargo la Procura. El P. Cordero es oriundo de la República Dominicana y miembro de la provincia de Puerto Rico. Llegó el pasado año de 2003, 27 de febrero. Es Director académico, Bibliotecario y Director de música del Seminario. Da asistencia en la dirección espiritual y enseña historia de la Iglesia en el CTI. Hace de Secretario de la comunidad.

No es claro por cuánto tiempo seguiremos en HSS. El P. Maloney nos dio a entender que no estamos aquí para regir el seminario, sino sólo para dar nuestra ayuda, hasta que puedan realizar la tarea formadores locales. El próximo año de 2005 expira nuestro contrato, que nos será probablemente renovado.

6. Necesidad urgente de formadores

Recién llegado a Bomana, se me dijo que los vicencianos eran esperados de tiempo atrás para ayudar en la formación seminarística. HSS experimentaba entonces la falta de formadores. Además, los formadores cambiaban constantemente, haciendo difícil el que se consolidase una tradición en el Seminario. Por último, debido a lo arduo de hallar rector y director espiritual, se hablaba de la posible clausura de HSS.

En algún momento de la década de los '90 hubo obispos que se sentían descontentos de la manera como se impartía en Bomana la formación sacerdotal. Así fue como las diócesis de Rabaul y Vanimo sacaron de allí a sus seminaristas y personal responsable. HSS se vio privado del necesario equipo formador. Existía el plan de que rigiesen el seminario sacerdotes nacionales, mas resultó difícil reclutarlos, pues no los licenciaban sus obispos. La ausencia de formadores

disponibles, prestos y cualificados afectó a la disciplina del Seminario. Fue entonces cuando los obispos, sabedores de que un importante carisma nuestro es la formación del clero, recurrieron a los vicencianos.

7. El seminario del Espíritu Santo (HSS)

Los obispos de PNG y las Islas Salomón erigieron HSS en marzo de 1963 con la finalidad de formar candidatos al sacerdocio en la Iglesia católica romana. Este seminario abrió sus puertas, primero, en Kap, cerca de Madang, bajo los auspicios de la Sociedad del Verbo Divino. Luego fue trasladado a Bomana, donde los misioneros del Sagrado Corazón habían abierto el seminario *De Boismenu*. En 1994, siguiendo recomendaciones articuladas en la visita apostólica de Mons. George Pell, HSS se desplegó en doble institución: HSS, que sirve a la dimensión no-académica de la formación del clero diocesano, y CTI, cuyo cometido es formar en lo académico a los candidatos al sacerdocio, sean diocesanos o religiosos.

8. Bribones, paludismo, y la *papú negra*

Quienquiera venga a Bomana, luego se prenda del bello entorno natural y de la atmósfera libre de polución. Pero aprende también, tarde o temprano, tres cosas sobre las que debe estar precavido: son el delincuente común, *raskol*, el paludismo, y la mortífera *papú negra*. El año que yo vine, se presentaron *raskols* que cargaron con provisiones de nuestra despensa por valor de \$ 1.188 (= 4.000 *kina*)⁴. Un año antes, acometieron *raskols* la casa de los franciscanos y dispararon en la pierna a dos seminaristas. Otro problema es el paludismo. Lo contraen cada año algunos estudiantes. Los síntomas son conocidos: dolor de cabeza, mareos, vómitos, malestar corporal, fiebre. El P. Homero asiste a los pacientes: hace su relación al médico y les suministra medicamentos. En tercer lugar está la *papú negra*, pequeña serpiente venenosa, cuya picadura puede matar en 15 minutos. Abunda en los terrenos del seminario. A escasos meses de llegar el P. Homero, el reptil picó un seminarista, que tuvo la suerte de sobrevivir.

9. Los seminaristas

La mayoría de los seminaristas proviene de familias que viven del trabajo de la tierra. Tienen entre 22 y 30 años. Son fuertes y asiduos en su quehacer. Se muestran buenos y amigables. Gustan de

⁴ La moneda del país (T.).

estar unos con otros, mascando *buai*⁵, contando chascarrillos y caminando descalzos. Yo admiro de manera particular la diligencia y esfuerzo que ponen en el estudio, y el razonable éxito de su aprendizaje, pese a la escasa escolarización recibida en las aldeas. Admiro además su buen sentido, su celo por la justicia y su interés por los asuntos familiares, su franqueza y humorismo. Tienen una fe simple, y edifica verlos reservarse tiempo para ir a la capilla y orar. Los que han hecho estudios de religión, completan tres años de teología en HSS; los que no, estudian durante seis años. Vuelven todos luego a la respectiva diócesis para recibir el diaconado y el presbiterado.

10. Algunos desafíos en la formación seminarística

De PNG y las Islas Salomón salen muchas vocaciones, pero es lástima que en el pasado haya faltado en el seminario la selección adecuada de los candidatos. Bastantes seminaristas han carecido además de una dirección espiritual regular. Como respuesta, el personal formador se reúne en diversos momentos con los seminaristas que tienen problemas con la bebida y la vivencia de la castidad. Encontramos que no pocos están inseguros en cuanto a la vocación y a sus motivos para abrazar el sacerdocio. La entrada en el seminario supone en algunos un modo fácil de hacer estudios gratuitos, para luego ser “alguien superior”. Ahora bien, de un tiempo acá, diversas diócesis y seminarios están cuidando más el proceso selectivo. Los obispos se cercioran de que sus estudiantes toman en serio la oración y la dirección espiritual. El valor de éstas está ganando estima en HSS, merced a las pláticas y a las sesiones de formación los jueves, y se pone más honradez en el discernimiento de la vocación. Satisface asimismo el que se hayan prestado a la dirección espiritual de los seminaristas 32 sacerdotes y religiosos que viven principalmente en el territorio del Seminario.

Otra cuestión que nos interpela es: suministrar a los seminaristas modelos apropiados para el futuro ejercicio de sus funciones. Los seminaristas admiran por lo general el celo y la piedad en los misioneros, como también en algunos sacerdotes indígenas. Por desgracia hay también quienes reciben escándalo. Algunos sacerdotes nacionales compiten por cargos políticos, pese a haberles amenazado los ordinarios locales con la suspensión. Se da además la adicción a la bebida y la infracción del celibato. A nosotros los vicencianos, todo esto nos llama a cumplir con nuestros compromisos sacerdotales, y a presentarnos como modelos en el ejercicio de nuestras funciones.

Por último, en HSS nos interpela el hecho multi-cultural. Los cinco que constituimos la dirección procedemos de otros tantos

⁵ Nuez de areca.

países, lo que es decir otras tantas culturas. Además, tres somos vicencianos y dos son diocesanos. También los seminaristas proceden de culturas distintas. Esta diversidad cultural puede dar lugar a conflictos y malentendidos. Estamos, pues, aprendiendo a escucharnos con respeto unos a otros, a no ceder cuando estamos tentados de juzgar, a no erigir en absoluta nuestra angosta visión de las cosas, a dejarnos enriquecer por la ajena experiencia, formación, individualidad, cultura.

En general, nosotros los vicencianos de HSS sentimos dicha por hallarnos en esta tierra, y estimamos como privilegio el servir a la Iglesia en PNG y las Islas Salomón. Estamos prestos a brindar este servicio mientras se nos necesite. Nuestra única súplica es que Usted, lector de este artículo, nos tenga presentes en sus oraciones, pues sólo con la gracia de Dios perseveraremos en nuestro cometido vicenciano de seguir a Cristo y laborar unidos, fieles y alegres, en la evangelización de los pobres y en la formación del clero de PNG.

(Traducción: LUIS HUERGA ASTORGA, C.M.)